

que permite admitir la interpretación evangélica del Génesis, y salir del "impasse" en el cual parece desembocar un creacionismo de "fiat". La solución propuesta consiste en un creacionismo progresivo o creación evolucionista. El segundo problema es el Origen de la Vida. Se rechaza al azar y se deja como única posibilidad la acción de Dios. Los capítulos siguientes entran ya en el hecho de la evolución. Se exponen la polémica habida y los diversos tipos de explicaciones. Se analiza la evolución desde el punto de vista científico, y se la encuentra como una mera afirmación probabilística. Enmarcada filosóficamente y científicamente la evolución supone restricciones, muchas olvidadas, y que Ramm hace resaltar, sobre todo su imposibilidad de ser elevada al rango de principio metafísico. Finalmente analiza la actitud positiva que se puede tener como cristiano ante las teorías evolucionistas. El libro se complementa con dos estudios sobre la posibilidad del nacimiento virginal de Cristo y del hecho acaecido a Jonás. En un apéndice tenemos una breve síntesis de la filosofía de la biología según Mivart. R. D.

J. Colin - Y. Houdas, *Fisiología del cosmonauta*, Columba, Buenos Aires, 1968, 137 págs. Los autores abordan el interesante problema de la Astronáutica moderna, en relación a la fisiología del cosmonauta. En dos partes dividen el libro. La primera, el medio, trata de describir la alta atmósfera y el espacio, así como las evoluciones del vehículo espacial. En la segunda parte se estudia el problema de la creación de una atmósfera respirable, del equilibrio térmico en el satélite, y el de la nutrición del cosmonauta. Es una interesante presentación de esta nueva rama de la ciencia que es la medicina espacial.

PSICOLOGIA

J. Sarano, *El equilibrio humano*, Marova, Madrid, 1967, 182 págs. El autor trata con justeza y competencia uno de los problemas más actuales. En primer lugar se analizan nociones importantes, que giran alrededor del concepto de equilibrio, para llegar a una dilucidación crítica. En segundo lugar se estudian los estados de equilibrio y de desequilibrio del hombre adulto y del niño con sus diversas manifestaciones y sus etiologías. Los numerosos ejemplos, casos concretos y aplicaciones prácticas matizan y aclaran la exposición. En tercer lugar se expone la relación existente entre el equilibrio y lo social, entre el desequilibrio y la soledad. Para el autor la solución del equilibrio está funcionalizado por lo social. Lo cual nos parece perfectamente aceptable. Sin solidaridad social no puede darse equilibrio. Así como todo equilibrio debe llevar a la solidaridad

social. Aún más, entre el equilibrio de cada uno y el equilibrio social se da una verdadera dialéctica. El libro de Sarano nos ha resultado positivo y con aportes útiles y sugerentes. R. D.

D. Katz, *Psicología de las edades (del nacer al morir)*, Morata, Madrid, 1968, 142 págs. Aunque D. Katz aparezca como autor, propiamente el libro ha sido escrito en colaboración con los doctores J. Piaget, Barbel Inhelder y A. Busemann. El primer capítulo, por el profesor Katz, sirve a modo de introducción y presenta diversos temas generales relacionados con la psicología evolutiva, como son los problemas planteados por la ontogenia y la filogenia, los aportes de la psicología étnica, la regresión manifestada en los sueños, y algunos datos sugerentes de la psicología animal. El segundo, de Piaget y de Inhelder, está dedicado a la primera infancia. Se estudia el desarrollo psíquico en sus actividades fundamentales, divididas en las tres funciones básicas, la del conocimiento, las de la representación y las de la afectividad. El tercero, de A. Busemann, considera la segunda infancia y la edad juvenil. Los asuntos tratados son numerosos, tocándose —un poco por encima— casi todas las expresiones vitales características. Finalmente, Katz, en el último capítulo da una visión general de la psicología de la vejez. Notemos que nada se dice de la psicología del adulto, por no ser mirada como una etapa del desarrollo, sino como la psicología por antonomasia. La obra resulta útil para tener las ideas generales y principales acerca de los temas tratados, no pocas de las cuales poseen una gran aplicación en la práctica. R. D.

G. Fingermañ, *Psicotécnica y Orientación Profesional*, Ateneo, Buenos Aires, 1968, 392 págs. El libro de Fingermañ, director del Instituto de Orientación Profesional de Buenos Aires, es una exposición muy completa, científica y sistemática de los temas relacionados con la Psicotécnica. Es una obra de síntesis bien lograda, pues en ella se puede tener el conocimiento adecuado de los problemas, teorías, aplicaciones prácticas, tests, etc., propios de esta novísima rama de la Psicología aplicada. Dado el carácter especialmente informativo y la cantidad de los asuntos tratados, no se pretende la profundización de los mismos, y menos una consideración extrapsicológica, de tipo filosófico, en las realidades comunes para ambas disciplinas. Pero esto no es óbice para la comprensión requerida en las diversas materias tratadas, y el lector no encuentra dificultad alguna en la intelección de los diversos capítulos. R. D.

P. Demoulin, *Névrose et Psychose, Essai de psychopathologie phénoménologique*, Nauwelaerts, Lovaina, 1967, 196 págs. La obra *Neurosis y Psicosis* es un esfuerzo para caracterizar esas dos manifestaciones patológicas del psiquismo en una perspectiva fenomenológico-existencial. En

su primera parte estudia las relaciones entre la psicopatología y la fenomenología. Considera principalmente la heterogeneidad de la existencia del tipo conciencia a la existencia del tipo cosa, el por-sí en su oposición al en-sí, la libertad, el deseo, la alienación, y el complejo de Edipo. La segunda parte trata el tema fundamental, la neurosis y la psicosis. Se exponen los asuntos más pertinentes: el sueño-acontecimiento y el sueño-recitado; la metáfora y la imagen, sobre todo, el yo en el discurso y el yo imaginario; el llamado al otro en el discurso; la causalidad en psicopatología, organogénesis y psicogénesis; la reclusión; el complejo de castración. La conclusión final puede ser resumida con las mismas palabras de Demoulin: "La neurosis es fundamentalmente un deseo y el deseo es siempre deseo de un objeto, que el deseo de otro erige en Significante y valoriza como tal. Hay, pues, en el deseo y en la neurosis un reconocimiento del otro como tal. La neurosis es un discurso dirigido a otro. En la psicosis, al contrario, parece darse una confusión entre el Yo y el Otro...". La perspectiva fenomenológica es básicamente sartriana. Y esto no nos satisface, pues no pensamos que pueda dar la solución final a un problema tan complejo, como —en nuestra opinión— aparece en el resultado final. Con todo, hay en el libro aportes sugestivos y novedosos. R. D.

C. Trimbos, *Hombre y Mujer*, Lohlé, Bs. Aires, 1968, 301 págs. El autor, especialista en psiquiatría y neurología, doctor en medicina, y Director de la Asociación Católica Central para la Higiene Mental del Pueblo (Holanda) aborda con valor los nuevos problemas suscitados por el progreso y la vida actual a la sexualidad humana. No teme tratar las ideas modernas con una mentalidad positiva, aunque a veces lo tradicional se desvirtúa. Lo cual debe ser mirado con respeto, si no con aprobación, en algunas circunstancias. Ya es tiempo que la Ética Racional y Casuística de los manuales ceda su lugar a la Moral Personal y Totalizante del Evangelio. Esto no significa nuestra aprobación a todas las afirmaciones de Trimbos. En su reacción contra deficiencias y exageraciones peca por una excesiva simplificación, parcialización, o amplificación de ciertos asuntos. Así no nos satisface su exposición acerca de la virginidad, del celibato, por citar algunos ejemplos. Por eso nos resulta un libro con muchos aportes positivos, pero que exige una persona de criterio formado y con sentido crítico. Los temas tratados están expuestos en un orden conveniente. Al principio se considera las relaciones sexuales en su perspectiva histórica y en los conceptos actuales. Luego se presentan los aportes que la psicología analítica y el psicoanálisis ofrecen para un mayor conocimiento de la mujer. A estas temáticas generales sigue un capítulo dedicado a las relaciones sexuales prematrimoniales y antes del matrimonio, y otro donde se estudia las relaciones conyugales con la regulación de los nacimientos. En este capítulo, por su relación con la

anticoncepción, se trata además el problema demográfico. Otra cuestión referente a las relaciones conyugales, de importancia especialmente en Estados Unidos, pero de poca relevancia en nuestros medios, es la de los matrimonios entre estudiantes y sus consecuencias. El autor da las ideas fundamentales. Finalmente se establece lo que la ciencia dice acerca de las relaciones matrimoniales. R. D.

La Sexualidad, Fontanella, Barcelona, 1967, 393 págs. Los colaboradores de esta obra son numerosos y pertenecen a las más diversas tendencias. Entre ellos se encuentran algunos de fama internacional, de los cuales citaremos a P. Ricoeur, A. Hesnard, M. Oraison, S. de Lestapis. El resultado es una visión amplia y variada de la sexualidad en sí misma, y de los problemas que suscita en la situación actual. Como introducción P. Ricoeur estudia la sexualidad en su calidad de maravilla, erotismo y enigma. El primer tema está constituido por las dimensiones de la sexualidad y sus proyecciones a cuestiones básicas, cuales son el papel de la mujer, de la religión, de la libertad, etc... El segundo tema es el estudio objetivo y científico, gradualmente realizado, de la sexualidad humana. Un biólogo expone hasta qué punto completa y prolonga la animal. Un psicólogo analiza su emergencia desde un punto de vista psicológico. Un psicoanalista muestra su estructuración a lo largo de la infancia y de la adolescencia. Un sociólogo considera sus cambios típicos en las sociedades industriales. Finalmente dos demógrafos tratan problemas demográficos que miran la natalidad, los medios anticoncepcionales, los abortos. Estos estudios presentan la sexualidad como una tarea a realizar, donde la responsabilidad se encuentra cuestionada entre tensiones opuestas y ambiguas, y así plantean su eticidad y las consecuencias de los diversos comportamientos y actitudes, especialmente en la relación con el "otro". De lo dicho en nuestra introducción fácilmente se puede intuir que esa realidad, exigida por lo aparentemente antinómico (que de hecho lo es, si no hay integración) cuerpo y persona, debe originar la "unión" de los opuestos. Junto a la afirmación de mismidad propia y de la ajena, acecha la alienación que objetiva y cosifica. Junto a la tendencia a la unión estable satisfaciente está el peligro del cambio y la saciedad. Junto a la libertad deben darse normas, sin las cuales las expresiones sexuales caen en la banalidad y en la insignificancia. A esta perspectiva ética sigue la sexualidad como expresión. Se apunta el desconocimiento bastante generalizado, el cual —con todo— disminuye por la mayor libertad en la exposición de temas anteriormente evitados como prohibidos, escabrosos... Especialmente se considera la expresabilidad de lo sexual en las obras literarias y en el lenguaje. La última parte, con el título "La sexualidad que se vive", trata y discute los asuntos que en nuestra opinión son los de perenne actualidad: la diferencia que se da —si se da— entre la ética sexual del hombre y de la mujer; el lugar de una unión institucional-

zada, el matrimonio, en una concepción personalista; el sentido y obligatoriedad de la fidelidad conyugal y el divorcio; el significado de la procreación; la licitud del control de natalidad; el valor del celibato; naturaleza del amor. El libro presenta las ideas que hemos expuesto ya sea en paneles de discusión, ya sea en artículos. Dada la diversidad de los autores y de las mentalidades no es extraño que haya mucha variedad en las interpretaciones de las realidades, y en el valor de los trabajos. Las personas de criterio bien formado podrán encontrar cosas útiles y aclaratorias en este tema que bien merece lo que decía S. Agustín, siempre antiguo y siempre nuevo, la sexualidad humana. R. D.

Homosexualidad, Lohlé, Buenos Aires, 1968, 158 págs. Diversos autores han contribuido a esta obra. Bien conscientes del carácter provisorio de sus afirmaciones en un tema tan dificultoso, no han querido confeccionar un manual de Pastoral, sino presentar las ideas y concepciones más fundamentales sobre esta materia. Lo que se debe tener en cuenta para abordar el problema con seriedad. A. Overing expone los aspectos psiquiátricos de la homosexualidad. Estudia su naturaleza, sus diversas formas, su etiología y su terapia. G. Kempe considera los aspectos sociales. Procura dar una explicación del fenómeno-homofilia, y, como aporte interesante, hacemos resaltar —por lo poco que se trata— la exposición de los mitos que se han ido creando alrededor de los homosexuales. Esta demitificación es necesaria, pues por ella se han falsificado muchas actitudes y se han buscado soluciones totalmente inadecuadas. Los aspectos pastorales son analizados por J. Vermeulen. Fundamental es la actitud comprensiva y generosa de quien es capaz de atravesar el “rechazo” que pueden provocar esas manifestaciones sexuales anormales, para seguir valorando la persona y establecer el diálogo interpersonal. Esta parte directamente pastoral se complementa con las consideraciones retrospectivas que H. Ruygers hizo sobre cinco años de experiencia pastoral. Es un libro que recomendamos no sólo a los pastores de almas, sino también a todas las personas cultas, pues es necesario que se tenga un conocimiento claro y verdadero de este asunto, donde han jugado una acción nefasta los prejuicios y las malas informaciones. Agreguemos que una selecta bibliografía permite un estudio ulterior de ciertos temas.

A. M. Krich, *Los Homosexuales*, Morata, Madrid, 1966, 480 págs. La obra de Krich recoge la contribución de firmas prestigiosas para presentar una visión panorámica, y al mismo tiempo concreta de las situaciones, teorías y experiencias de la homosexualidad. La primera parte nos aproxima a la situación real del invertido, tanto masculino, como femenino, a través de sus mismos testimonios autobiográficos. Casuística interesante que manifiesta a veces veladamente, que esta expresión aberrante de la sexualidad sólo puede originarse en nuestra civilización, cuan-

do en la existencia entran factores que la negativizan. La parte segunda ofrece una exposición general de las concepciones y tendencias más en boga para explicar el hecho y para encontrar un método curativo conveniente. Aquí tenemos una amplia gama, pues en una materia tan ambigua las posibilidades de interpretación pueden ser muy variadas y adaptarse a la mentalidad y posición teórica del terapeuta. Desde M. Hirschfeld y su partidismo por el carácter congénito de la homosexualidad, posición extrema en nuestra opinión, se pueden derivar caminos en las más diversas direcciones. Ya desde el punto de vista psicoanalítico se presentan principalmente los conceptos clásicos del análisis ortodoxo con Ferenczi, las ampliaciones recientes con Bergler y las ideas de la escuela interpersonal de Thompson. Entre los otros asuntos tratados hacemos resaltar el informe Kinsey y su correspondiente crítica, y seis amplios informes de tratamientos individuales, entre los cuales se incluye la transformación quirúrgica y hormonal de un hombre en “mujer”. El libro cumple con su cometido de mostrar la complejidad del problema planteado por la homosexualidad, y ayuda a una mayor comprensión humana de los homosexuales. Lo que hubiésemos deseado es una exposición más ordenada, con una mayor unión interna. Falla explicable por la dificultad del tema, por el número y por las características de los colaboradores. R. D.

O. Argerami, *Psicología de la creación artística*, Columba, Buenos Aires, 1968, 95 págs. El proceso artístico es planteado desde un punto de vista netamente metafísico. Se llega a él por un doble camino: la etimología de “estética” y la historia de las variaciones que ha sufrido la concepción de la misma en diferentes países. Este planteo permite realizar a Argerami una inteligente síntesis del pensamiento clásico en la materia (Platón, Aristóteles, san Agustín) con los aportes de las corrientes modernas (Kant, Hegel, Heidegger). Quizá el punto más valioso de la obra esté en este último aspecto, al incorporar a las reflexiones estéticas las conquistas de la psicología profunda. Se echa de menos una mayor consulta al testimonio del artista. Es cierto que se tienen en cuenta algunos (Rilke, Marechal), pero queda sin explotar una veta muy poco aprovechada aún (Racine, Bécquer, Pirandello, Soldi, Mujica Lainez). J. G. M.

A. Oldendorff, *Psicología de la vida social*, Lohlé, Buenos Aires, 1968, 195 págs. El autor ha catalogado su obra como un “escaparate de la psicología de lo social”, especie de muestrario selectivo —como pasa en los escaparates— de lo más importante y sugerente, que en este caso se aplica a la psicología de la vida social. La opinión de Oldendorff es modesta en demasía. Pues su libro es algo más. Con estilo claro, ágil y muchas veces profundo, expone los temas más actuales de esta materia fundamental para la comprensión de la realidad humana. La introducción analiza la metodología propia de la psicología social con sentido crítico

y objetivo. El primer capítulo está dedicado a la "persona" en una perspectiva "personalista", que nos ha resultado muy conveniente, pues coloca lo social en su verdadero lugar y evita, así, los dos extremos, sociologismo e individualismo. El segundo capítulo es una ampliación o explicitación de lo contenido en sus opiniones acerca de la persona y sus relaciones sociales. Trata del "yo" en su carácter social y en su relación con el "otro". Hacemos resaltar la utilidad de la división de las relaciones en personales, objetivas, instrumentales y funcionales. Los tres capítulos siguientes consideran lo social en general en sus tres aspectos básicos, rol, ámbito y orden. El estudio sobre el "grupo" con los aportes y nuevos conocimientos sobre las relaciones grupales, que dan las investigaciones y experimentos científicos, constituye el tema de los cinco capítulos siguientes. Los diversos asuntos tratados miran la pertenencia al grupo, la naturaleza del grupo, su configuración, los problemas que plantea la dirección y la moral grupal. Están llenos de ideas de gran utilidad práctica. Cada capítulo tiene una correspondiente y selecta bibliografía, donde se puede encontrar una mayor ampliación y profundización de los temas expuestos. R. D.

A. Plé, *Freud et la Religion*, Cerf, París, 1968, 144 págs. *Freud y la Religión* es un estudio serio y recomendable sobre la actitud del fundador del psicoanálisis hacia la religión, y sobre la utilización de los aportes freudianos por parte de la Teología. El autor no sólo ha tenido en cuenta los libros donde Freud exponía sus ideas, sino también los escritos con los cuales manifestaba sus problemas personales. La consecuencia final es el reconocimiento de una actitud negativa con respecto a lo religioso mantenida a través de toda la vida, y que, si en algunas ocasiones pareciera dar lugar a la posibilidad de una superación de las posiciones primitivas, no tarda en volver a las mismas. El capítulo dedicado a la Teología y Freud muestra cómo la religión no es impedimento para la maduración humana, y puede encontrar en los análisis del psicoanálisis enriquecimiento y una mayor comprensión de la purificación exigida en todo crecimiento en Cristo, el cual consiste justamente en superar el infantilismo —tantas veces atribuido por Freud a lo religioso— y llegar a la plenitud del hombre adulto.

D. Saada, *La herencia de Freud*, Lohlé, Buenos Aires, 1968, 210 págs. Tenemos mucha literatura sobre el Psicoanálisis. Pero pocos libros cubren la triple ambición de ofrecer una síntesis ponderable a los especialistas, estar al alcance del vasto público y constituir una ambiciosa y lograda síntesis de los aportes de Psicología Profunda. El presente, traducido del francés por P. Geltman, está presentado de un modo sencillo y agradable, conforme a las mejores reglas de la didáctica. La autora se maneja con flexibilidad objetiva, gran capacidad de síntesis, fidelidad a la "men-

talidad" (discutible —tal vez— en el caso de Jung) de las grandes figuras de la Psicología Profunda. Al término de la Introducción nos ofrece un esquema de su plan: "...queremos comenzar por exponer las cuestiones más accesibles para llegar gradualmente a los problemas más complejos, ...después de una primera parte consagrada a recordar los principios esenciales del psicoanálisis clásico, estudiar los métodos que tienden a simplificar la técnica. La parte siguiente estará consagrada a las teorías divergentes de Adler, Jung y Karen Horney. Después trataremos de las aplicaciones y prolongaciones del psicoanálisis (psicoterapias infantiles, tests proyectivos, antropología cultural, etcétera). En fin, como conclusión, recapitularemos los problemas actuales e intentaremos precisar los límites de ciertas cuestiones controvertidas. Esta última parte nos llevará a un estudio ['en profundidad'] de las investigaciones psicoanalíticas y a una revisión crítica" (P. 15). Hay una búsqueda deliberada de integrar los datos que presenta. Así, por ejemplo, hablando del Superyó se preocupa por establecer las diferencias existenciales entre éste y la moral (págs. 20, 38, 48). Esta preocupación impide que lectores poco versados en Psicoanálisis confunda y unilateralicen las posiciones. Loable actitud que encontramos poco entre los escritores psicoanalistas. En 1, 3, 2: "Del complejo de Edipo a la madurez", hubiéramos preferido un análisis más explícito de la homosexualidad y sus relaciones con ciertos tipos de castidad. En una página (p. 46), esquematiza tanto el vasto y complejo problema que, incluso, resulta difícil desentrañar cuál es la mente de la autora. Mientras en Adler (III, 2: "La psicología individual de Alfredo Adler", p. 95 y ss.) la interpretación es correcta y fecunda, v. gr. cuando muestra las divergencias de expresión y enfoque con coincidencia de fondo entre Freud y Adler respecto a lo sexual (p. 103) y el narcisismo (p. 104) nos parece que en su crítica a Jung falta una mayor comprensión de su "mentalidad". Decimos esto atendiendo a la crítica que formula en pp. 93-95 al "inconsciente colectivo". Si bien no nos parece suficientemente válida esta teoría, que por otra parte es sólo hipótesis de trabajo, no se sigue de ella, con carácter de necesidad, que "la inteligencia, la vida moral pasan a ser excrecencias inútiles y peligrosas" (p. 94). Depende de qué límites tengan y qué entendamos por, v. gr., instintos espirituales (aspecto poco profundizado por la escuela freudiana ortodoxa a la que pertenece la autora). Su exposición es respetuosa en todo momento, fundamentada y constructiva. Particularmente brillante y sugerente en la parte V: "Los problemas del Psicoanálisis" cuando plantea las vinculaciones entre Psicoanálisis y moral (polémica con el psicoanálisis existencial) (pp. 192-3); sus relaciones con el problema religioso (p. 186); críticas del marxismo (pp. 197-8); aspecto filosófico del psicoanálisis (pp. 198-9)... Muy bien planteada la complementación con la antropología cultural (IV, 6: "La antropología cultural"). El objetivo de la autora queda cumplido. Las pocas "lagunas e imperfecciones de este trabajo" no empañan el valor de una visión retrospectiva de la psicología profunda don-

de se pasa revista a todo lo aportado desde Freud a nuestros días. En suma, un libro de lectura agradable, cosmovisiva y productiva. C. A.

J. Ch. Burnham, *Psychoanalysis and American Medicine, 1894-1918: Medicine, Science and Culture*, International Universities Press, N. Y., 1967, 250 págs. La monografía de Burnham, *Psicoanálisis y Medicina Americana, 1894-1918: Medicina, Ciencia y Cultura*, ex profeso tiene no sólo una limitación temporal, sino espacial reduciendo sus límites a los Estados Unidos, y no a la América, como se la considera generalmente. Los fines principales, que el autor se ha propuesto son correlativos. Por una parte, examinar la influencia del Psicoanálisis en la medicina estadounidense, y el proceso histórico de su penetración en la literatura profesional y práctica. Por otra, dilucidar los cambios que el mismo Psicoanálisis ha ido experimentando en su acción penetrativa; o sea, ver cómo lo han ido concibiendo los médicos de Estados Unidos. La tarea realizada no ha sido ni fácil, ni simple. El Psicoanálisis no se ha presentado como un conjunto de proposiciones bien integradas, ni las mismas han sido siempre bien comprendidas. Diversos factores han influido, de los cuales no es el menos importante el mismo modo cómo se ha tenido conocimiento de las teorías y prácticas psicoanalíticas. A veces por las obras de Freud, otras por las de sus seguidores, o por las de autores disidentes, o por fuentes de tercera clase.... De aquí la exigencia de ver las falsedades y errores introducidas. Burnham ha realizado un buen trabajo a pesar de las dificultades aludidas. Serio y bien documentado presenta numerosas notas, una amplia bibliografía y un completo índice onomástico. R. D.

H. Fortmann, *Geistige Gesundheit und religiöses Leben*, Herder, Viena, 1968, 124 págs. El libro de Fortmann, *Salud espiritual y vida religiosa*, clarifica la verdadera situación de lo religioso con respecto a la salud psíquica, sobre todo teniendo en cuenta las falsas concepciones o interpretaciones. Muestra bien las dificultades con que se tropieza en la recta intelección del mensaje de Cristo como mensaje de Vida a realizarse por la Gracia. Analiza las causas que han llevado a transformar una realidad tan vitalizante por sí —como lo religioso— en algo que puede originar exactamente lo contrario, angustia, neurosis..., tanto de parte de los no creyentes, como de parte de los mismos católicos, o de los miembros de otras confesiones. Finalmente presenta la religión en su verdadera realidad vital, y la relación de sus grandes verdades salvíficas con la salud psicológica. Es una obra que recomendamos especialmente a los sacerdotes y pastores de almas. Algo hemos echado de menos. Un estudio sobre la acción del amor cristiano sobre el psiquismo del que lo vive. El autor ha presentado la influencia del amor del que ama sobre la persona amada conflictuada. Eso está bien. Pero, el mostrar cómo es justamente en el amor personal

donde se realiza la plenitud existencial y la máxima liberación de las angustias hubiese sido una buena coronación de su libro. R. D.

J. M. L. Riocerezo, *Génesis del joven rebelde*, Studium, Madrid, 1967, 137 págs. El hecho de la delincuencia juvenil es uno de los signos de la civilización actual. El autor la enfoca desde todos los ángulos: por medio de la estadística presenta el alcance que actualmente tiene en cada una de las principales naciones, analiza sus causas, las legislaciones que tratan de ponerle remedio... sobre todo insiste sobre la familia cuya desorganización e incapacidad para educar es la causa principal en la génesis del joven inadaptado. De lectura agradable, esta obra que es al mismo tiempo científica, práctica y de divulgación, sale al paso a este acuciante problema de nuestros días y puede orientar a todos los responsables de la educación de la juventud.

Educación en la verdad, Paulinas, Buenos Aires, 1967, 168 págs. Este es un libro para educadores (padres, maestros, etc...); no es un tratado filosófico sobre la verdad sino un esfuerzo tendiente a ayudar al educador en su misión de llevar a la verdad los educandos. Consta de cuatro valiosos trabajos: *Niños, adolescentes, educadores en camino hacia la verdad*, de R. Montvalon; *La verdad en el niño*, de M. Eck; *La verdad del amor, y el acceso a los valores*, de A. Merlaud; *Para enseñar la verdad hay que vivirla*, de J. P. Bagot. Es un libro muy sugerente; ayudará grandemente a los educadores a tomar o a retomar conciencia de que su misión no es meramente enseñar "verdades" sino modelar seres humanos en una especie de transmisión de sí mismos.

G. Gebhardt, *Cuando se es adulto*, Paulinas, Buenos Aires, 1968, 240 págs. Fruto de su larga experiencia en el asesoramiento psicológico de la juventud, este libro de la Dra. Gebhardt presenta a la juventud actual (y a los encargados de ayudarles), en forma de ameno diálogo, el camino para la formación del sentido de responsabilidad frente a los principales problemas ("relación consigo mismo, con respecto a la familia, a la profesión, al mundo cultural, al estado y a la religión".) en los que debe tomar decisiones y asumir responsablemente las consecuencias. La importancia de las situaciones (o problemas) escogidas y tratadas, el equilibrio y sensatez con que son manejadas, la amenidad de la exposición hacen a esta obra altamente recomendable para la juventud actual (y sus educadores) tan desorientada y carente de asesoramiento.

BIBLIA

W. J. Harrington, *Iniciación a la Biblia*, 2 tomos, Sal Terrae, Santander, 1967, 598 y 534 págs. Se trata de una nueva introducción a la